



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora

DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 24 DE MAYO DE 2026

Olga de León G./Carlos A. Ponzio de León

La alcanzada razón

CIERTO DÍA: ¿RELATO O POEMA?
OLGA DE LEÓN G.

Afuera, mientras el silencio susurra a los árboles que no canten, que sus ramas y hojas se guarden para otro día; que hoy estén inmóviles cual seres sin vida ni aliento. Adentro, todo es torbellino. Caos, en medio de la nada. La vida se le escapó, huyó; no pudo aguantar nada más. Sola, la soledad se quedó en el mundo Y nadie la vio, ni ayer ni hoy.

Mas ella no sintió miedo ni dolor... Rezaba hincada a la orilla de su cama, junto a la ventana abierta al cielo con los ojos cerrados y el alma en vilo como rezan los Santos, en comunión con Dios, y la Santísima Trinidad: "Padre nuestro que estás en los cielos..." Sus oraciones fueron en silencio, Nadie las escuchó. El silencio rompió en ahogado llanto Y el cielo se estremeció.

Truenos, relámpagos, torrencial lluvia... Fueron personajes de aquella noche Que nunca olvidaré ni viviré lo suficiente para verla de nuevo. Noche silenciosa, noche sin vida. Noche que me dejó sin aliento. Y, no obstante, fue una noche viva. Todo se volvió impecable y limpio Como el silente silencio, Como el abismo infinito.

Alegría y felicidad en dúo sereno Pares impares de la vida real. ¿Qué es la felicidad? ¿Qué, la alegría? Basta con mirar a los ojos Basta con escuchar al corazón Sabrás si eres feliz o la alegría pintada en tu rostro te engaña y les miente a todos Aunque no lo sepas de cierto Ni puedas cantar como los ángeles Porque el cielo prometido fue un cruel engaño.

Como Benedetti lo dijo y escribió: "El trayecto de mi identidad supone que he cambiado, pero la regularidad del cambio demuestra que soy el mismo" (Hoy y la Alegría, en cuentos completos).

Cuando digo: "soy inmensamente feliz" No me miento ni me engaño ...Solo estoy dormido y soñando. Es tan hermoso soñar Y más lo es, cuando no sabemos que soñamos, porque ignoramos que Morfeo nos ha hechizado.

La vida es ese trance, ese breve lapso entre la nada y la muerte ¿Quién, habiendo vivido, podrá desear no haberlo hecho? La gratitud es un don que llega con la vida Y huye con nosotros cuando nos vamos.

En sintonía con Mario Benedetti: "Tengo la horrible sensación de que pasa el tiempo y no hago nada y nada acontece, y nada me conmueve hasta la raíz."



Es una carga imposible de llevar a solas: necesito crecer algo habré de hacer: el mundo lo reclama y yo lo imploro. Vida nada quiero deberte Vida déjame cumplir mi promesa.

Mi felicidad será ver sus logros Que madre no soy solo por haber dado a luz a mis hijos; Eso solo es el inicio de todo La obra no concluye. La mejor enseñanza es el ejemplo Nada hay para decir

Todo está por hacerse, todo es el límite del amor más grande del universo: el que lo da todo a cambio de nada o casi nada: Basta un beso en la mejilla. Y un: "Te quiero mucho, mamá".

Que ¿qué es la felicidad? ¡Pregunten a las madres!

No soy nadie no soy nada. solo soy lo que voy haciendo sin darme cuenta de ello. Las estrellas suspendidas en el firmamento y, moviéndose muy lento, las nubes. Cual sábana arrugada fortuitamente extendida en el cielo. Y yo, contemplándolo desde lejos viendo pasar el tiempo como prenda en escarpate. Así se ha ido mi vida.

Y sin querer queriendo Me he ido muriendo De a poco en mucho más. Y con la vida, se me fue el último aliento de la felicidad perdida y la alegría desconocida

Y, sin embargo, todo ha sido un cuento, un gran embrollo de mentiras, para escribir un pseudo poema, o fantasma de la creación: Que mi alegría sigue intacta y la felicidad, la mía, solo me pertenece. a mí.

Que, ¿qué es la felicidad? No sé la tuya; pero, la mía: es íntima y privada, no es alborozo ni escándalo. Por el contrario: es paz, serenidad, confianza, y fe, mucha fe. Y, la alegría, ¿qué es? ¿Deberá notarse y contagiarse?: No lo sé, sé tan poco

Que, ¿qué es la felicidad? No sé la tuya; pero, la mía: es íntima y privada, no es alborozo ni escándalo. Por el contrario: es paz, serenidad, confianza, y fe, mucha fe. Y, la alegría, ¿qué es? ¿Deberá notarse y contagiarse?: No lo sé, sé tan poco

No lo sé, sé tan poco

Pero, lo que conozco, lo comparto Porque la felicidad está en el dar

Déjame que te cuente un cuento, que cierto día escuché y quise divulgarlo de inmediato, no fuera a olvidármelo luego: Certo día...

VEGETACIÓN INALCANZABLE CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

El grupo de los Xonomistas fue convocado a reunión por el Nuevo Orden Político Intergaláctico. Su tarea era diseñar un Nuevo Sistema Económico Mundial, así como sus elementos por regiones. Una característica de esta nueva economía era que se estaría laborando durante las 24 horas del día en localidades selectas, (a capacidad muy reducida durante las noches y las madrugadas).

Era el año 7000 del calendario de la Aurora Neurónica y Portal viviría desde ese momento bajo el régimen de la Economía del Pulso Solar, un sistema donde el trabajo se mediría: no por horas, sino por resonancia. Cada ciudadano estaría conectado a la Red de Latencia Vital, una malla bio-algórica que detectaría el ritmo de energía creativa. Trabajar más allá del pulso asignado no generaba riqueza, sino ruido, una distorsión que amenazaba la armonía del sistema.

Los guardianes de este equilibrio eran los Brutali, descendientes de los antiguos Azteknómetras, reconfigurados en silicio, obsidiana líquida y memoria genética. No eran humanos: sino intérpretes del flujo vital.

En esta economía, trabajar era equivalente a bailar con la gravedad: cada gesto debía estar en sintonía con el pulso solar. Los que lograban esta sincronía recibían créditos de resonancia, que se traducían en tiempo libre, acceso a conocimientos y experiencias sensoriales de alta gama.

Aquellos que, por nostalgia o rebeldía, insistían en trabajar de más, eran llamados Forxadores y considerados desfados. No por castigo, sino por necesidad de recalibración, los Azteknómetras los sometían al Ritual del Desfase.

El Forzador era llevado al Templo de la Interferencia, una estructura flotante hecha de luz fractal y piedra volcánica. Los Azteknómetras escaneaban el pecho de la víctima con rayos de memoria térmica. No buscaban el corazón físico, sino el Nódulo de Exceso, una glándula que acumula trabajo innecesario. Con bisturis

de antimateria, abrían el pecho sin dolor, extraían el Nódulo y lo convertían en un cristal de entropía laboral, el cual se exhibía en el Museo del Ritmo Roto. El Forzador no moría, pero perdía su capacidad de producir temporalmente. Convertido en Errante: era condenado a vagar por las zonas de baja vibración, donde el tiempo se dilataba.

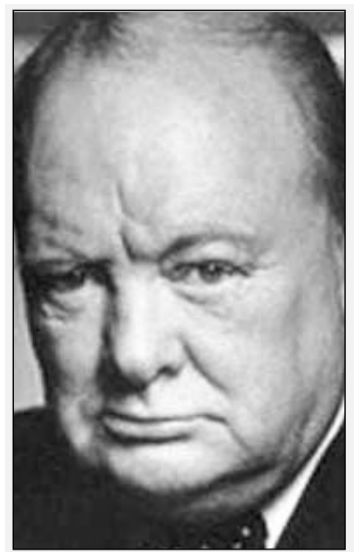
Posteriormente, en la era del Retorno Lumínico, aquellos que habían marcado la historia con ideas, gestos o descubrimientos, eran recibidos como Descendientes del Tiempo en la Ciudad de los Ecos Nobles, un palacio suspendido entre dimensiones, construido con memoria líquida y columnas de luz petrificada. Allí, cada salón vibraba con los logros de SU HUÉSPED y las paredes susurraban fragmentos del LEGADO. Las DONCELLAS del AIRE, (seres bio-mecánicos de seda inteligente y mirada prismática), abanicaban a estos seres con artefactos multifuncionales: alas que purificaban el ambiente, proyectando recuerdos en hologramas y emitiendo sinfonías moduladas según el estado emocional del HUÉSPED. Celebraban. Cada movimiento era coreografía, cada gesto una ofrenda al genio que alguna vez transformó el mundo.

Así fue diseñado por los ZENTHARI: esos seres visionarios capaces de moldear materia, espacio y emoción a través de la creación. Su objetivo era parte de hacer realidad el sueño del MUNDO de DIOS. Construían un planeta lleno de comodidades, donde el selecto grupo de los THARIENS pudiera también disfrutar de los placeres que ofrecía el Universo, con toda su diversidad.

Hasta ese momento, una de las DIVERSIDADES que estaba VETADA para los Thariens era la posibilidad del divorcio. El pacto entre los Thariens y el dios de la lluvia Tlalquión, señor de las memorias líquidas y los ciclos eternos, había sido sellado en la era del Velo de las Nupcias, cuando los cielos aún hablaban en lenguas de vapor. Surgió tras la Guerra de los Vínculos Rotos, una época medieval de almas errantes, donde los Thariens, capaces de reencarnar tras la muerte, sufrían la maldición de la fragmentación: cada nueva vida nacía con el eco de antiguos amores rotos. En su desesperación, los Thariens ascendieron al Castillo de las Gárgolas Llorantes, donde Tlalquión les ofreció un pacto: si aceptaban la Religión de la Vinculación, donde el divorcio era anatema y el lazo conyugal se convertía en un hilo de agua perpetua, él les otorgaría reencarnaciones sin dolor, sin sombra, sin repetición. Así, como caballeros jurando lealtad ante el altar de la lluvia, los Thariens se ataron a sus parejas con anillos de obsidiana húmeda, sabiendo que cada ruptura sería una tormenta que los condenaría a la dispersión eterna.

Pero en este año 7000, surgió un río de agua petrificada y Tlalquión desató la Religión de la Vinculación: permitiéndole a los Thariens casarse hasta cuatro veces en cada vida, con sus posibles cuatro divorcios.

La noticia llegó a oídos de Tanthos, último cartógrafo de realidades discontinuas, quien dijo: "La Antigua Conspiración del Vínculo Matrimonial, ha muerto". Esto tuvo repercusiones FABULOSAS en el PLANETA conocido como LA TIERRA.



Winston Churchill

Conservador de 1940 a 1945 y de 1951 a 1955. Winston Churchill fue un estadista, escritor, orador y líder inspirador que condujo a Gran Bretaña a la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Fue Primer Ministro conservador en dos ocasiones: de 1940 a 1945 (antes de ser derrotado en las elecciones generales de 1945 por el líder laborista Clement Attlee) y de 1951 a 1955.

Winston Churchill nació el 30 de noviembre de 1874 en el Palacio de Blenheim, Oxfordshire, y provenía de una familia aristocrática y adinerada. Aunque sus calificaciones escolares eran bajas, su temprana fascinación por el militarismo lo llevó a unirse a la Caballería Real en 1895. Como soldado y periodista a tiempo parcial, Churchill viajó extensamente, incluyendo viajes a Cuba, Afganistán, Egipto y Sudáfrica.

Churchill fue elegido diputado conservador por Oldham en 1900, antes de pasarse al Partido Liberal en 1904 y pasar la siguiente década ascendiendo en las filas del gobierno liberal. Era Primer Lord del Almirantazgo (el máximo responsable civil y político de la Marina Real) en el momento de la desastrosa campaña de Galipoli, que él mismo había orquestado. Duramente criticado por este error, dimitió de su cargo y viajó al Frente Occidental para luchar personalmente.

Durante el período de entreguerras, Churchill volvió a pasarse del Partido Liberal al Partido Conservador. Ocupó el cargo de Ministro de Hacienda desde 1924, año en el que optó, de forma controvertida, por el regreso de Gran Bretaña al patrón oro. Tras la derrota electoral de los conservadores en 1929, Churchill perdió su escaño y pasó gran parte de los siguientes once años fuera del cargo, dedicándose principalmente a escribir y pronunciar discursos. Si bien fue el único en oponerse firmemente a la independencia de la India, sus advertencias contra la política de apaciguamiento hacia la Alemania nazi resultaron acertadas cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Tras la dimisión de Neville Chamberlain en 1940, Churchill fue elegido para sucederle como Primer Ministro de un gobierno de coalición multipartidista.

Churchill, quien también asumió el cargo de Ministro de Defensa, se desempeñó activamente tanto en funciones administrativas como diplomáticas para impulsar el esfuerzo bélico británico. Algunos de sus discursos más memorables se pronunciaron durante este período y se les atribuye haber elevado la moral británica en tiempos de gran adversidad. Sin embargo, la inesperada victoria del líder laborista Clement Attlee en las elecciones generales de 1945 dejó a Churchill fuera del cargo y lo obligó a concentrarse nuevamente en la oratoria. En su discurso de 1946 en Estados Unidos, el ferviente defensor de Estados Unidos declaró que «un telón de acero ha caído sobre el continente» y advirtió sobre el peligro constante que representaba una poderosa Unión Soviética.

Churchill falleció en 1965 y fue honrado con un funeral de Estado.

ad pédem literae

El éxito es aprender a ir de fracaso en fracaso sin desesperarse.

Winston Churchill

Letras de buen humor

Cuando al tirano se le puede llamar tirano el humor deja de ser necesario.

Cándido

Jovany Hurtado

David Toscana, el fabulador

No damos mucha importancia a lo que cotidianamente realizamos, creemos que siempre permanecerá igual. Nunca nos detenemos a pensar o cuestionarnos que sucederá con nuestras vidas si aquello que es "normal" se modifica y nos deja a la deriva, casi desprotegidos, ante una realidad salvaje.

Diariamente, la gran mayoría, abrimos los ojos y miramos los primeros rastros de la mañana. Nos percatamos de los colores. Observamos a los seres que amamos. Vemos el teléfono de manera sistemática. Otros leemos como una necesidad de sentirnos vivos, posar nuestros ojos sobre las hojas llenas de letras nos otorga la posibilidad de imaginar, de transformar las palabras en imágenes, de mirar más allá de la vista, ese es el poder de lectura que se apoya en nuestros ojos, oídos y hace funcionar nuestra imaginación.

La palabra es la herramienta del escritor con ella esculpe otras realidades, rescata el pasado olvidado y otorga voz a los personajes abandonados. David Toscana ha construido su obra a través de las fábulas. Imagina, inventa, relata historias que permiten al lector, concluida su lectura, preguntarse: ¿esto sucedió? Y es imposible no buscar el evento, los personajes, los territorios narrados, esto sucede con la novela "El ejército ciego" (Premio Alfaguara 2026).

En 1014 el ejército búlgaro, de quince

mil miembros, fue hecho prisionero y el emperador Basilio ordenó que les fueran arrancados los ojos a cada uno de ellos. En un acto de poder les perdonó la vida y los condenó a no volver a ver. La última imagen que tuvieron fue la de Mease Zásimo arrancándoles los ojos: "hay otra manera en que se ata una correa alrededor de la cabeza, pasando atrás por la nuca y adelante a la altura de las cejas. Se va apretando el torniquete hasta que la presión hace saltar los ojos. Dicen que funciona, pero es un proceso lento que nadie utilizaría en quince mil hombres." De inmediato, el lector, vuelve a imaginar y busca la manera en que pudieron haber arrancado tantos ojos, es imposible no sentir escalofríos al imaginar el momento en que extrajeron cada ojo y la manera en que cada uno de ellos cayó, desprendiéndose de su dueño y apagándose, terminando, así, con su función.

La fábula inicia cuando Toscana les da vida a los hombres, narra el dolor, la adaptación y cómicamente el paradero que asumió no cada uno de los búlgaros sino sus ojos. La palabra escrita les da voz y demuestra que más allá del hecho sanginario hubo una nueva vida acompañada de la locura que implicó adaptarse a la realidad.

La novela tiene rasgos tragicómicos: "los niños se acercaban, nos pedían permiso para meter el dedo en las oquedades.



Gritaban entusiasmados si cerrábamos los párpados con fuerza para atraparles el dedo". Aquellos hombres tuvieron que resignarse y aceptar lo que su condición significaba para los demás. En un principio la novedad provocó miedo, rechazo, curiosidad. Imaginar a un ejército marchar a ciegas. La debilidad de sus pasos para no tropezar con el de enfrente o no caer al piso. El temor de quienes los miran llegar y su rostro no les dice nada, es cierto que los ojos son el reflejo del alma. Aquellos seres parecían fantasmas que deambulaban tratando de encontrar no al otro sino a ellos mismos. Sus imágenes y recuerdos vivían de manera permanente en la oscuridad.

Toscana se encuentra reflejado en Kozaro el escriba. Ambos saben que tienen que contar una historia. Entienden que es necesario que el lector del futuro conozca lo que pasó como una advertencia de las locuras a las que puede llegar la humanidad, un recordatorio que en cualquier momento podemos perder la

razón. Embrutecernos en una realidad donde el destino es controlado por la maldad, las luchas cruentas por el poder y los odios irracionales. Ambos tienen la necesidad de "Escribir algo que no estuviese escrito. No viajar de un texto a otro, sino del alma al pergamino. Y que aquello que el escribiera lo copiaran los copistas y lo leyeran en los siglos venideros, y que él ya no le llamaran Kozaro el escriba ni el copista ni el amanuense, sino Kozaro el escritor, el poeta, el cronista, el historiador, el evangelista".

David Toscana, el fabulador: reescribe la historia y le da voz a quienes no ven. Nos deja conocer el dolor que existió. Nos traslada a un espacio y tiempo que es el nuestro: doloroso, extremista y con riesgo de perder lo último que nos queda de condición humana. El fabulador nos hace sentir, nos arranca los ojos y otorga las letras de su historia para decirnos que el mundo narrado existe y es el nuestro.

Hasta aquí Monstruos y Máscaras...